

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

La enfermedad sospechosa que hace tiempo viene ocasionando gran número de casos en Madrid, se ha extendido de una manera alarmante en determinadas poblaciones y aquí en Cartagena ha hecho también su presentación...

En nuestra población, debido a las malas condiciones de sus aguas, principal vehículo de la salud, y de los gérmenes peligrosos, puede dicha enfermedad, que reviste el carácter epidémico, ocasionar gran número de enfermos, y creemos nosotros que el señor Alcalde ordenará al Director de los Servicios Sanitarios proceda inmediatamente con el personal de la sanidad a la desinfección de las viviendas que carecen de condiciones higiénicas...

Para el presente hemos ocupado de las condiciones más íntimas de nuestras aguas, mencionando el clamoroso del vecario que no puede beberla sin repugnancia por que raramente se consiguen sin contaminaciones que la envenenan, y conduciendo por lo tanto a las enfermedades que recogen, no solamente en los depósitos, sino en el agua subterránea al contacto con el alcantarillado.

Y de esto no hablemos, pues ya saben nuestros abonados y el público en general, que en determinadas horas las bocas del alcantarillado despiden olores incómodos de resaca.

Esperamos que sin pérdida de tiempo el señor Alcalde adoptará los medios para evitar la propagación de dicha epidemia que ya cuenta en Cartagena con gran número de atacados.

La cuestión de la subsistencia sigue empeorando y no vamos que nuestro Ayuntamiento, imitando a los de otras poblaciones, adopte medidas para solucionar un parte tan grave conflicto.

El gremio de panaderos ha comunicado a la Alcaldía que en vista de haber subido cuatro penetas el precio de las masas de harina, se ven obligados dentro de unos días, a subir más el precio del kilo del pan.

Esto, lo repetimos una vez más, no acontece más que en Cartagena pues no basta con que el Alcalde haga los pedidos de harinas, como lo viene haciendo al Comisario de Abastecimientos y al señor Gobernador civil, es necesario que el señor Carrión y los concejales que componen el Ayuntamiento transmitan al Gobierno con toda energía las protestas justas de un pueblo oprimido cada día le va siendo más imposible la vida.

Solemnes cultos

Ayer celebró la venerable Congregación de la Beatísima Trinidad establecida en la Parroquia de Santa María de Gracia, con motivo de la festividad del día, la función religiosa acostumbrada en honor de su titular que resultó una vez más en extremo solemne.

La capilla de la Beatísima Trinidad se hallaba adornada profusamente de luces y flores con exquisito gusto, debido al entusiasmo y celo desplegado por el señor capellán de la Congregación el virtuoso sacerdote don Joaquín Catá Dorda.

A las ocho de la mañana se celebró la Misa de Comunión de Regla, en la propia Capilla, viéndose muy concurrida por numerosos asociados y fieles. Igualmente la Solemne con orquesta que tuvo lugar a las diez, después de Tercia cantada y en la que intervino el Sr. cura ecónomo de la expresada Parroquia don Joaquín Catá.

Por la tarde, a las cinco y media, celebráronse con toda solemnidad y nutrida concurrencia los ejercicios del Santo Trisagio, ocupando la Sagrada Cruz el conductor de la Parroquia Sr. don Alfonso Sáiz del Olmo.

Estos religiosos cultos, terminaron con Solemne Bendición de Jesús Sacramentado, cantándose hermosa Salve a la Patrona de Cataluña Nuestra Señora de Monserrat.

PRIMERA COMUNIÓN
J. OASAU
FOTÓGRAFO
Preferidos saldrán sus niños retratados en esta acreditada casa.
Un Artístico retrato y tres magníficos postales a 1 Ptas.
Ocasión, S. A. (antes Collón)

La mujer y la guerra actual

(Continuación)

También las contemplamos admirativamente en misión más afín con su sexo y con sus condiciones; en hospitales, enfermerías y hasta en los campos de batalla, recogiendo heridos, curando enfermos, siendo apoyo del doliente, amparo del maltrahido, consuelo de los desamparados, angel protector contra todas las miserias físicas y morales.

La blanca toca de la Caridad - albuja de paloma que cobija la santa figura de la monja sublime dedicada en la vida a ser bálsamo para todos los dolores y la roja cruz símbolo sagrado de amor, campeando en el pecho de las damas que por patriotismo y humanidad abandonan la comodidad de sus hogares para ir a socorrer al prójimo doliente - se influyen en adorable consorcio, llenas de santo afecto hacia el que sufre, sobre los heridos y enfermos, y aquí, la mujer de lleno en su noble misión maternalmente amorosa, es donde hace milagros. Ella se sobrepone a la repugnancia física que producen la vista de la sangre, las llagas purulentas, las heridas horrosas que destruyen el organismo humano, y cuidan con cariño fraternal al que ayer era un desconocido y hoy ocupa ya un puesto en su corazón, por el afecto sensible que produce el ver al hombre fuerte y robusto, al guía varonil que ha de ser el conductor de la familia en la vida, entregado inerte y sin fuerzas, como niño quejumbroso, al cuidado amante de la tierna ama, que hasta en esta situación triste es la esperanza a que se ase, es el faro que le ilumina con sus cuidados y su consuelo. Ella, con su mano fina, cura la llaga y resalta la sangre de la herida; ella, con su mano leve, da la medicina que conforta y alivia; ella, con su mano delicada, enjuga el sudor que el dolor produce; ella, con sus niveas manos - palomas amorosas - da frescor a la frente febril; ella, con sus manos ferocesas - místicas palomas - cubre la terrosa faz del moribundo, y las enclavija al pie de su lecho, mientras desgrana una oración por el alma del que sube al cielo después de dar en la tierra la vida por la Patria.

Y aún la mujer hace otros oficios menos propios que éste divino y consolador de enfermos; en Francia hemos visto damas patriotas que en medio de las asolaciones y estragos de la invasión, entre las ruinas del solar hogareño, cuando los hombres o han muerto disputando palmo a palmo la tierra al enemigo, o han desaparecido, reclamados por las autoridades supremas a fin de constituir nuevos contingentes que se pongan y sirvan de valla al avance del contrario; ellas, con escelentísimo espartano, han tomado las riendas del gobierno del terruño, se han constituido en autoridad y tratando con los invasores han conseguido con su energía y su diplomacia ventajas para sus vecinas, respeto para las costumbres de las que se han convertido en custodias, que siempre, cuando la débil naturaleza se sobrepone a aquello para lo que fué nacida inspira admiración aún al enemigo, y alcanza - por la magnitud del alto ejemplo que da lo que quizás la fuerza - encarnada en el hombre - no alcanza.

Las vemos en Rusia ya fuera completamente de su misión sobre la tierra - donde la exaltación de su patriotismo las lleva a uniformarse como hombres, cual vivagos constituyen regimientos y empujando con furia las armas terribles de destrucción y de muerte, marchan impávidas al combate cruel, y pelean con encodo, y matan con rabia, y mueren sonrientes en holocausto del suelo amado en donde vieron la luz primera.

Y las hemos visto soportando el martirio, acumulando sobre sus dolores materiales y espirituales el dolor de la escasez y las privaciones; Inglaterra decretó el bloqueo absoluto contra Alemania y condenó a muerte por falta de víveres, friamente, a todo un pueblo de ancianos, mujeres y niños; no consiguió el resultado que se proponía, a causa de la resistencia extraordinaria y la maravillosa organización alemana, pero sí hizo sentir el sufrimiento de la escasez con sus medidas; Alemania respondió a este reto poniendo el férreo dogal de sus submarinos al cuello de los aliados, y hundiendo friamente también a cuanto barco se aproximaba a la costa enemiga, y hoy la privación se siente así mismo en el campo contrario, y la escasez se enseñorea del bando aliado, y las pobres mujeres, los ancianos y niños, sufren a su vez los dolores que los accidentes de la guerra hacen recaer sobre la parte más digna de compasión de la Humanidad, sobre los débiles por naturaleza, por la edad avanzada o por los años incipientes.

OSUAR NEVADO
(Continuará)

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Alicante se encuentra en ésta el propietario de aquella ciudad don José Mario Guerrero.

Marcharon a la Capital después de una corta estancia en ésta los señores don Maximiliano Amador y don Ricardo Egea.

De Barcelona ha llegado a ésta acompañado de su señora don Manuel Monteray, rico industrial de aquella ciudad.

Ha salido para Totana nuestro querido amigo don José Maestro Zapata.

Notas varias

Después de brillantes y rebidas oposiciones ha aprobado con matriculas de honor el cuarto año del Bachillerato la monísima niña Pilarcita Lozano de Lamo.

También con matriculas de honor y sobresaliente aprobaron el tercero y segundo del Bachillerato los niños Emilio y Carlitos Lozano de Lamo. A sus padres y a tan aplicados niños nuestra cordial enhorabuena.

Enfermos

Continúa enferma la distinguida señora doña Flora Aznar Pedreño de Maestro.

Letras de luto

Ayer tarde fué conducido al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de la excelentísima señora doña Josefa Palma y Ribó, viuda del General de Brigada don Félix An-

gosto y Lepizburú, hermano de nuestro respetable y querido amigo el ex-senador del Reino don Luis.

Al acto del sepelio asistió un numeroso y distinguido acompañamiento que demostraba el sentimiento que ha ocasionado la muerte de tan virtuosa señora.

Reciba la familia de la finada nuestro más sentido pésame.

El "U-39" en Cartagena
A Madrid
Marcharon en el correo de ayer a Madrid, desde donde se dirigen a Alcalá de Henares, el segundo comandante, cinco oficiales, y veintidós marineros mecánicos.

En la estación fueron despedidos por el Comandante alemán en esta plaza, por el señor Endries, gran número de compatriotas de los que aquí residen y numeroso público.

Al avanzar el tren, los alemanes dieron vivas a España que fueron contestados.

Los que se quedan
Qué lástima que el comandante Juan Mugge, un oficial y doce marineros, los cuales marchaban también para Alcalá de Henares, cuando se hayan reparado las averías en el sumergible "U-39".

Dr. Adolfo R. de Linares
Medicina general y especial de enfermedades de los ojos
Consulta de 11 a 1 y de 8 a 5
OSUNA RUA, 6 1.

PALABRAS...

Seguramente, no habrá un solo lector que no haya presenciado alguna ríñon de hombres y también una reyerta entre mujeres. En el primer, caso sin duda el espectador sintió la emoción trágica que produce la conciencia de un daño casi cierto; no hay voces, no hay lágrimas; los contendientes masculinos las palabras, maldiciones tajantes, casi monosilábicas, con rabia concentrada, entre uno y otro desahogo de sus respiraciones fatigosas; los golpes suenan secos, sin que arrancan quejidos; síntese el puño del forcejeo, que, más que expone verbal a la embudo, es un hecho añadido a los hechos contundentes, un impulso para más forcejeo. Las palabras huelgan donde todo es acción.

Por el contrario, cuando riñon dos comadres, al momento del choque real ha precedido un fuego granado de mutuos improprios, gestos cómico-trágicos, risas histéricas, sasonadas con la salsa salobre del llanto, gesticulaciones funambulescas, vómitos de injurias, todo esto como auto estímulo de cada una de las contendientes, que, sin excitarse de tal modo, no llegarían a las manos. Ya en pelea, los gritos no cesan; más que los puños, fucionan los dedos; más que los dedos, las puntas arañantes. Nada es intenso, reconcentrado; todo superficial; muecas, palabras, actitudes; una y otra luchadora quiere desarmar a su contraria más por la amonaza que por el hecho. En la reyerta de los hombres el hecho es todo; en la de las mujeres la palabra es el arma principal. El espectador, en este caso, no es emocionado, no palidece; se divierte, y en fuerza de reír, pónese rojo...

Apliquemos los anteriores ejemplos al modo respectivo de combatir cada uno de los dos grandes grupos de beligerantes. Antes de la guerra, Francia se manducaba de buqui-lla a su rival Alemania, y Alemania callada; Italia desfogábase en provocaciones palabrescas contra Austria-Hungría al son del himno a Oberdanck. La ocasión para la lucha surgió. La Entente asióse a los cables telegráficos para chillar contra los bárbaros. En la frontera albaicón-torenese, los alemanes cesan a montones, sin avanzar, destruzados por la invicta artillería de Francia. En Lieja deteniábase asimismo las olas teutonas sin conseguir penetrar más. En el Este, aunque el ejército austro húngaro había avanzado en la Polonia rusa, Przemysl retombaba desde el primer momento, y lo mismo Ujvidek y Sarajevo, ante el ímpetu de serbios y montenegrinos. El monólogo cesó para dar comienzo al diálogo, y las noticias escuetas de Polonia y Nauen comunicaron, para contraste de la resistencia de Lieja, que los alemanes había rebasado Namur, y pasó un año casi antes de que Przemysl cayera, y Sarajevo siguiera en pie, mucho tiempo después de haber perdido el señor Pedro y el señor Nikita sus reinos respectivos...

Como ya no era posible desfigurar las realidades de bu to, igual que murjucas a cada nuevo golpe recibido desatabábase las preusas inglesa y francesa en injurias y calumnias contra sus enemigos; se comían a los niños crudos, hacían salchichón con la carne de los ancianos, destripaban a

las mujeres, y a esto tonor, el folletín ha sido tan terrorífico como interminable. Palabras, palabras, palabras...

Nada digamos de las supercherías acerca de propósitos de planes bélicos y de maniobras diplomáticas, atribuídos a los Estados Mayores y Cancellías de los Imperios Centrales. Quisieron éstos - según esas gratuitas suposiciones - entrar en París, y no lo consiguieron; ir a Roma «por todo», y a Salónica y al golfo pérsico y a El Cairo. ¡Fracasó! Cuando la gran ofensiva contra Rusia, no es que el ejército del Gran Duque fuera acosado por un empuje arrollador; era que se retiraba espontáneamente, y como no se logró envolverlo, como quedaba inelucto, los Imperios Centrales habían fracasado. Ya en Brest-Litowski, el objetivo era Moscú y también tan Petersburgo. ¿No avanzaron? Pues fracasó. Y así en la expugnación de Serbia y Montenegro, donde el territorio era lo de menos, quedando, como quedaban, firmes las tropas de ambas naciones, que, por cierto, no han podido recuperar lo perdido. Los ejemplos de este estilo serían interminables, y mientras los aliados hablan como mujeres, los alemanes y austro-húngaros como hombres pegan.

Lo mismo ocurrió en Italia. Dos años de apología de las ofensivas de Cadorna, que se enderezaban hacia Viena, como podía enderezarse al Mar Blanco, prolongando la liza; luego, a desandar lo andado en dos semanas, bajo el golpe de una contraofensiva sin alharacas, pero pegando, como pegan los hombres.

Por último, y a título de confesión indirecta de la impotencia aliada, incapaz de vencer el empuje del Somme a Ipres, la demencia de la carta del Emperador Carlos, burdamente mixtificada, y ahora el esparir la especie de que las naciones centrales intentan desarrollar una nueva campaña pacifista porque no pueden continuar la guerra. ¡Palabras, palabras, palabras!

Tres años hace que las comadres de la Entente vienen exterminando por el hambre a sus enemigos, y hoy se vive con mayor holgura en Alemania y Austria-Hungría que en Inglaterra, Francia e Italia. Un año perdido en espeanzas de que de Norteamérica les venga la salvación, que nunca llega ni llegará. El consabido estribillo de la lucha por la civilización y el derecho continúa en el disco de la Mditiple, después del atropello de Grecia y de las constantes brutales amenazas a los países que no quisieron ser carne de resaca. A Hindenburg se le llama borracho, a Czernin mentiroso; pero lo cierto es que, acometidos de histerismo, los aliados tiemblan de emoción calculando por dónde se les atacará, y no han podido desvirtuar el hecho de que Francia solicitó, sin éxito, una paz separada con Austria-Hungría.

Y así continuará el espectáculo de una parte, la Entente, desgastando su escuadrada energía en palabras de mal gusto, como las mujerzuelas de corral; de otra los Centrales, callados, sin hacer aspavientos, sobrios en la expresión y el gesto, pero seguros y enérgicos en dar castigo, peleando sin hablar, como los hombres...

R. Schneider.

La Cruz Roja

Un banquete

La Comisión Departamental de la benéfica Asociación de la Cruz Roja, celebró ayer las bodas de plata del ilustre Secretario General de la Asamblea Suprema Excmo. Sr. D. Juan P. Criado y Domínguez, a cuyo celo, actividad y relevantes cualidades de organización, débese el estado floreciente de esta Institución en los 25 años que está al frente de la misma.

Con este motivo se verificó en el «Gran Hotel» un espléndido almuerzo, que fué presidido por el Delegado-Presidente Excmo. Sr. Vice almirante don Emilio Guitart Savona, concurriendo todos los individuos que forman la Junta de Gobierno, los Jefes y Oficiales de la Ambulancia Sanitaria, los Practicantes y varios socios del número.

El General Guitart pronunció un elocuente discurso, poniendo de relieve los méritos del señor Criado y Domínguez en la Cruz Roja, reseñando también los trabajos que en la misma

ha realizado con tanta competencia como entusiasmo y propendiendo se le dirigiera un telegrama de saludo.

El Secretario y Jefe de la Ambulancia señor Moncada propuso que como homenaje a tan querido e ilustre compañero, se pidiera a la Asamblea la concesión anual de dos premios de 500 pesetas que lleven el nombre de «Criado y Domínguez», y que se distribuyeran entre camilleros de Ambulancias Provincial y local, respectivamente, siendo aceptada la idea con entusiasmo.

Los señores Cándido y Madrona también dedicaron calurosas alabanzas al señor Criado y Domínguez, acordándose telegrafiarle dándole cuenta del acto que se había celebrado y telegrafiar también al Vice Presidente don Ricardo Mur, que se halla enfermo en la Corte.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy